

Núria Feliu Beltrán

Universidad de Valencia, España

página siguiente

Fig. 6
Dibujo del Dintel 1
de Laxtunich
(research.famsi.org)

¹ Una de las características esenciales de los grafitos mayas es que fueron realizados, en la mayoría de los casos, durante el periodo de ocupación de las estructuras en las que fueron plasmados; una vez terminados los edificios, sus habitantes fueron añadiendo en sus muros dibujos generalmente esquemáticos, que se distribuyen de manera aleatoria sobre los muros, pisos y bancas estucados. Estas particularidades hicieron que durante mucho tiempo fuesen considerados representaciones artísticas de segundo orden, aunque son precisamente estas peculiaridades las que los convierten en valiosos testimonios que permiten indagar en los diversos aspectos de la sociedad que los produjo, dado que son una manifestación del arte popular que, libre de los estrictos cánones de representación del arte oficial, constituye una nueva y destacada fuente de información sobre las costumbres de los antiguos mayas (Feliu, 2015, p.35).

² Aunque existen muchos grafitos que fueron realizados tras el abandono definitivo de los edificios (Vidal y Muñoz, 2009; Zralka, 2014; Patrois, 2014), nos referimos con esta afirmación a los realizados durante el periodo de ocupación de las estructuras.

Abstract

On the inner walls of Maya structures have been located many incised or painted representations, commonly known as graffiti. Graffiti are schematic drawings on various subjects, which are distributed randomly on the walls and stucco benches.

In the case of graffiti that constitute architectural representations, its function as a visual source is especially outstanding. Inasmuch as in other official expressions of Maya art architecture is rarely depicted.

These graffiti are not only important witnesses of how architecture was while in use -at least the personal vision of their authors. They also give us valuable information about how the space, both urban and private, were used.

To prove it, we will make a review of the architectural representations identified in the different expressions of official Maya art, completing it with the graffiti.

Introducción

Entre los grafitos mayas¹ encontramos todo tipo de representaciones: figuras humanas en las más variadas actividades, animales, edificios, seres sobrenaturales, objetos y complicadas escenas: de caza, palaciegas, de procesión o de sacrificio, entre otras. Estos dibujos esgrafiados o pintados en los muros interiores de los edificios prehispánicos constituyen, en la mayoría de los casos, el arte privado de los habitantes² de estas estructuras y reflejan sus creencias, recuerdos y costumbres. Son, pues, una valiosa fuente iconográfica que nos aporta una nueva perspectiva: la visión personal de sus autores, sin las restricciones impuestas por las convenciones del arte maya oficial, sobre los acontecimientos que tenían lugar en su vida cotidiana.

En este trabajo se pretende poner de relieve que la función como fuente iconográfica y etnohistórica de los grafitos que constituyen figuraciones arquitectónicas resulta especialmente destacada, dado que las escasas representaciones de este tipo que hallamos en otras expresiones del arte maya oficial suelen evocar espacios interiores; la arquitectura se representa, casi siempre de manera simplificada y parcial, cuando resulta necesario

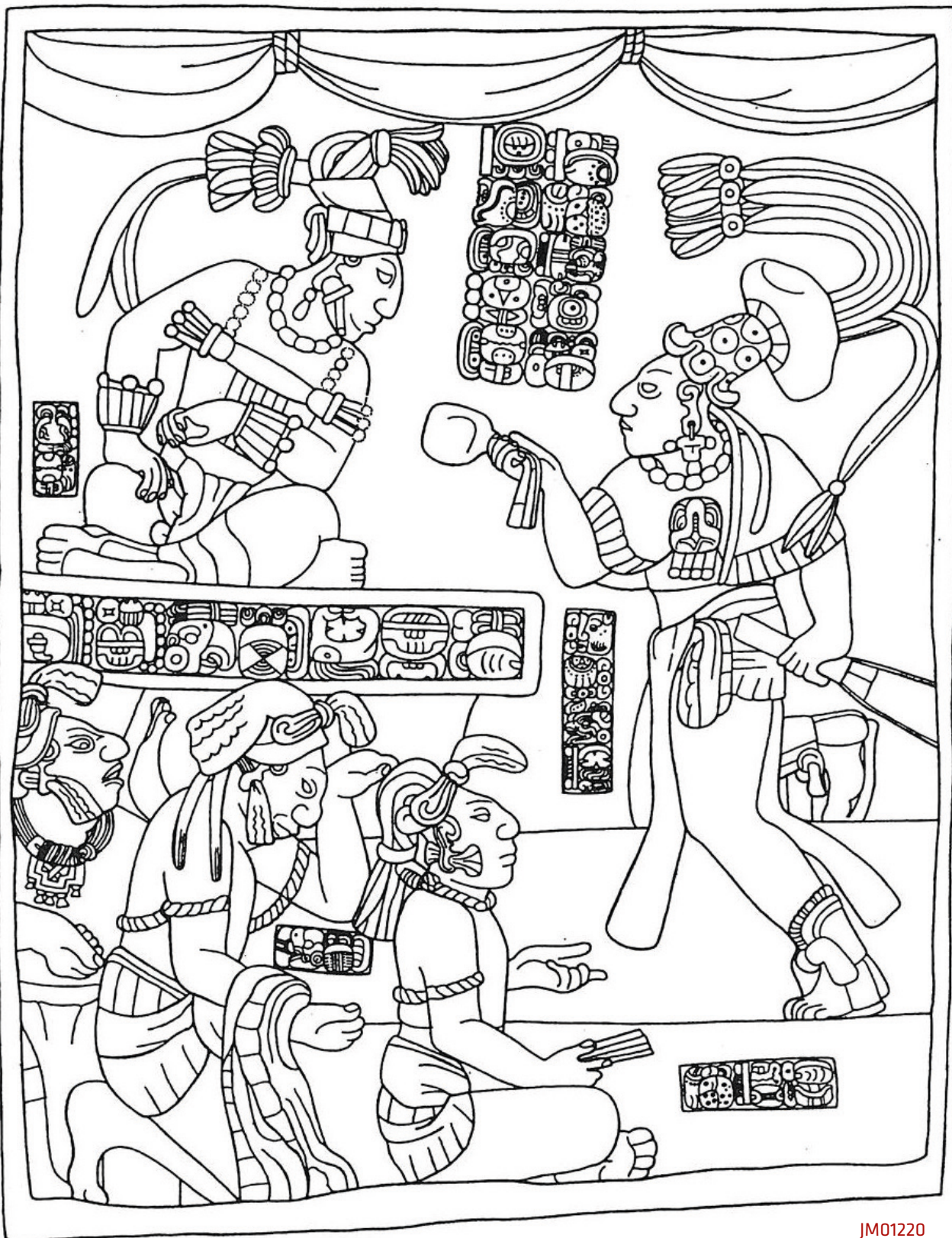




Fig. 1
K6650
([research.mayavase.com/
kerrmaya.html](http://research.mayavase.com/kerrmaya.html))

en la composición o en la interpretación iconográfica, y, desde luego, rara es la vez que aparecen ambientaciones urbanas, como sí ocurre en el caso de los grafitos. Éstos nos ayudan a completar la información sobre el uso de la arquitectura y el espacio público urbano que podemos extraer de la pintura mural, la pintura en cerámica, los relieves esculpidos o los códices.

Las figuraciones arquitectónicas en el arte maya oficial

Iniciamos este recorrido con las vasijas policromas, una de las fuentes iconográficas imprescindibles del arte maya. En la mayoría de las piezas se plasman escenas cortesanas que tienen lugar en el interior de los palacios. Tanto si hacen alusión al mundo terrenal como si se sitúan en el ámbito sobrenatural, en este tipo de escenas, la arquitectura apenas se figura; en los pocos casos en que esto ocurre, se sugiere que se trata de un espacio interior mediante el dibujo de cortinas o mobiliario. Se representan con detalle los textiles, muebles y objetos cotidianos que vestían el interior de los palacios mientras estaban en uso (Vidal, 2006, p. 129). Sin embargo, las pequeñas plataformas de la parte inferior se marcan con simples líneas de pintura³ (Fig. 1).

Entre las escasas ocasiones en las que aparece el exterior de una arquitectura destaca la vasija K5211 (Fig. 2). En ella, flanqueando cada una de las escenas, se puede observar una representación arquitectónica completa. En este caso, aunque la escena se desarrolla presumiblemente en un interior, el artista decidió plasmar también la arquitectura vista desde fuera.

Cuando se trata de escenas de guerra, en las que participan muchos personajes, se representa al mismo tiempo el espacio interior y el exterior. Las escalinatas y los pisos se marcan con líneas horizontales y se utilizan para componer la escena, pero los verdaderos protagonistas son los personajes que participan en los acontecimientos representados, tal como se observa en las vasijas K680, K767 y K3412.

La arquitectura cobra un papel destacado en la vasija K6785, hallada en una cámara funeraria de la Acrópolis de Copán, en la que se representa un templo de estilo talud-tablero, con marcadas características teotihuacanas, una cultura en la que sí que es habitual que los exteriores de su arquitectura se figuren en las obras de arte. Cabe mencionar también aquí un intere-

³ Entre los ejemplares más explícitos véase las vasijas K625, K868, K1453, K1454, K1599, K1643, K1728, K1785, K2573, K2732, K2783, K2914, K2923, K3050, K3203, K3813, K3832, K4113, K4688, K4825, K5445, K5473, K6437, K6610, K6650, K7516.

⁴ K1209 y K1288.

⁵ K1921, K2022, K2803, K3814, K4040, K4407, K5435 y K7694.

⁶ Sobre las representaciones arquitectónicas en los códices, véase Schávelzon, 1982 y Ayala, 2001.

sante cuenco trípode inciso, procedente del conocido como Depósito Problemático 50 de Tikal (Reents-Budet *et al.*, 2004, pp. 787-789; Fig. 7; Schele y Freidel, 1990, pp. 162-163; Fig. 4.26), que data del periodo de contacto de Tikal con Teotihuacan, y en el que se representan un templo de características teotihuacanas, una pirámide escalonada típicamente maya y un tercer templo que combina las características principales de ambos estilos.

De igual modo, en dos de los casos que representan juegos de pelota⁴ podemos observar un cuerpo escalonado completo, que aparece al fondo. Puede tratarse de uno de las estructuras escalonadas que conforma la cancha de juego, vista de frente, o de un basamento piramidal cercano. También en la pieza K2912 podemos ver la representación de un cuerpo escalonado de características similares, aunque en esta vasija el papel de la arquitectura es más accesorio, ya que parte del edificio que queda detrás de uno de los personajes no está bien resuelto. En las demás vasijas que portan este elemento iconográfico, de nuevo la arquitectura se relega al papel de marco y las canchas se indican con simples líneas⁵.

Las representaciones arquitectónicas cobran algo más de protagonismo cuando los edificios aparecen dañados a causa de la actividad del dios *Chaac*, como podemos observar en las vasijas K2068 y K2772.

Finalmente, en las vasijas K4628, K4629 y K4968 se plasma a los personajes sentados dentro de estructuras que podrían ser tronos portátiles exteriores o templos figurados de manera esquemática. Esta forma de representación recuerda a las representaciones de templos identificadas en los códices postclásicos⁶.

En las páginas 11, 16, 51, 63, 68, 75, 76, 88, 90, 95, 97, 103, 106, 108 y 112 del Códice de Madrid hemos encontrado a algunos dioses sentados dentro de unos habitáculos de características similares a los plasmados en estas vasijas y que son representaciones de templos. Aparecen de perfil y en ellos podemos distinguir la techumbre de palma, el muro trasero y el basamento escalonado. También en las páginas 8, 13, 25, 26, 27, 28, 33, 35, 38 y 44 del Códice de Dresde hallamos este tipo de representación (Fig. 3).

Otras representaciones arquitectónicas especialmente destacadas son las maquetas de piedra caliza, dado que aportan un dato revelador al corroborar la planificación urbanística por parte de los mayas. Tres de ellas, las localizadas en el Grupo Maler de la ciudad de Yaxhá, son de edificios estucados del Preclásico Tardío (Valdés *et al.*, 2008, pp. 61-63); la otra, hallada en Tikal, concretamente en Mundo Perdido (Fig. 4), es la de un conjunto arquitectónico que muestra varios basamentos piramidales, un juego de pelota y cuatro *chultunes*, y puede ser algo más tardía (Muñoz, 2003, p. 84).

Fig. 2
K5211
(research.mayavase.com/kerrmaya.html)



Fig. 3
Dibujo de la página 35
del Códice de Dresde
(www.famsi.org)

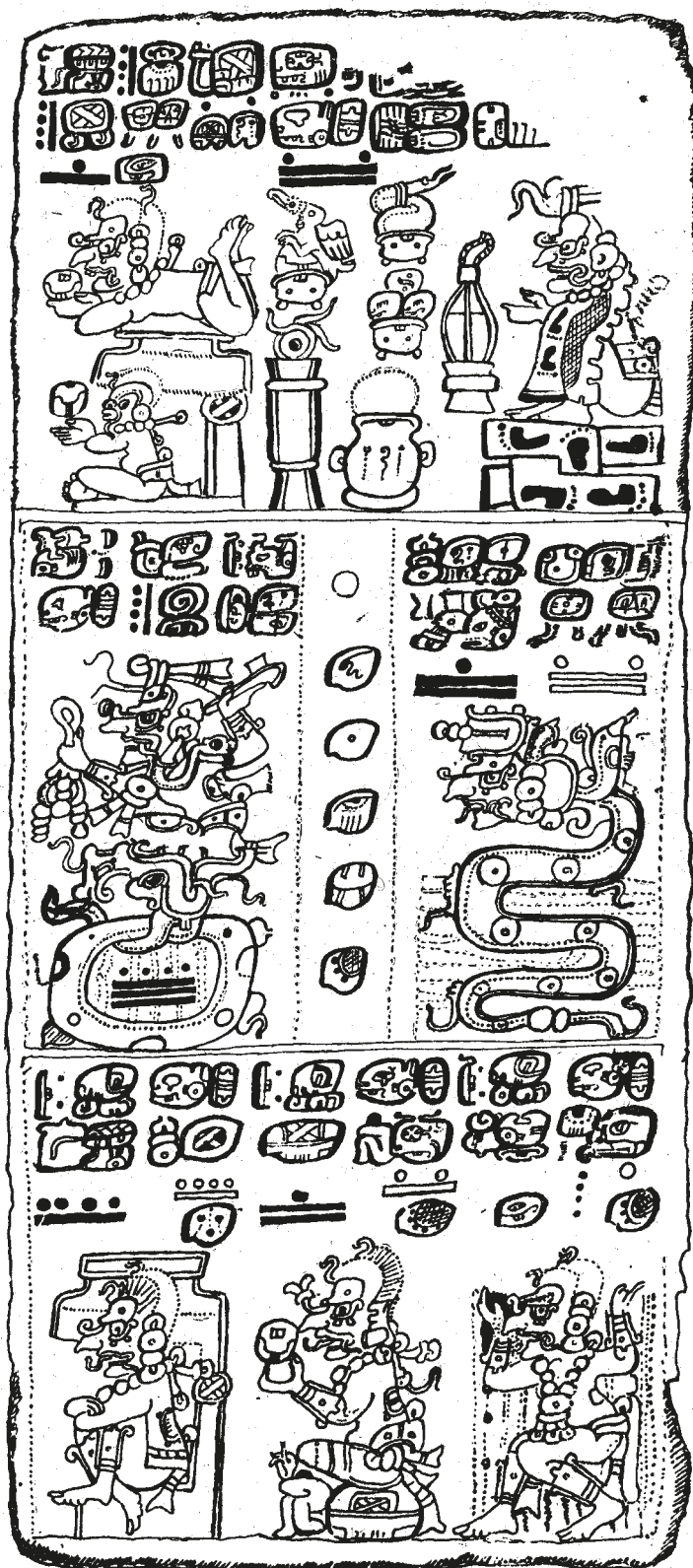




Fig. 4
Maqueta de un
conjunto archi-
tectónico hallada
en Mundo Perdido,
Tikal
(Muñoz, 2003)

En las figuraciones arquitectónicas simbolizadas en la pintura mural, las representaciones son similares a las que hallamos en las vasijas cerámicas, es decir, la arquitectura sirve de marco a las escenas que desempeñan sus personajes, los verdaderos protagonistas de la pintura. Por ejemplo, en Bonampak, en la pared norte de la Cámara 2 de la Estructura 1 está pintada la conocida escena de la presentación de los cautivos; en la escalinata de siete gradas, los escalones se marcan con líneas de color. La arquitectura se utiliza para ayudar a la composición de la escena, al situar en los muros a los diferentes personajes que intervienen en ella. En la Cámara 3 de esta misma estructura, aparece un grupo de personajes ataviados con ricas vestiduras que bailan delante de una escalinata de similares características a la de la Cámara 2. En el muro sur se representa la parte central de la escalinata y en los muros este y oeste se muestran sus laterales de manera escalonada. También en Chichén Itzá se han conservado fragmentos de pintura mural que ilustran elementos arquitectónicos muy poco habituales. En la Cámara 22 de la Casa de las Monjas se representa una fortificación doble de una ciudad que está siendo atacada; en la parte superior izquierda se aprecian dos construcciones de piedra sobre un basamento escalonado, que aparecen rodeadas por un muro decorado y cercado por un segundo muro pintado de rojo (Martin, 2006, p. 185). En el Templo Superior de los Jaguares (Miller, 1978) se nos muestran algunas de las escasas representaciones de chozas que se han podido documentar; en sus muros norte y sur se representa un pueblo ocupado por un ejército, en diferentes momentos de la

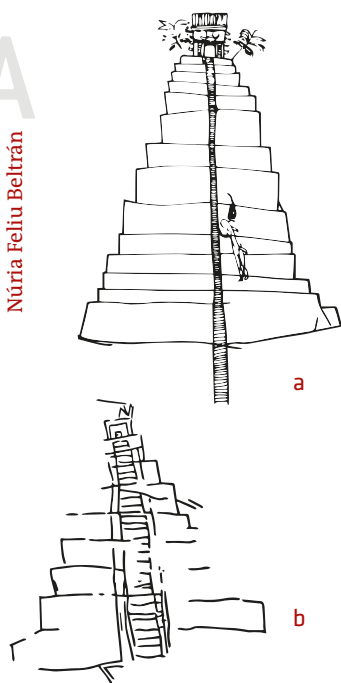


Fig. 7
Grafitos de
basamentos
piramidales con
superestructura
a. Chicanná,
Estructura II
b. Chichén
Itzá, Templo de
los Guerreros
(Couille, 1993)

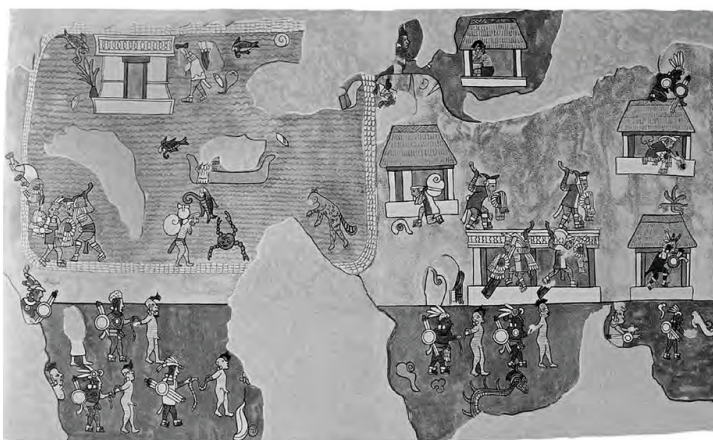
batalla; se pueden ver las chozas con techos de material percedero y algunas se plasman incluso con la fachada cortada, para poder ver dentro de ellas; se figuran asimismo torres defensivas en forma de andamios y unas casas de curiosa forma redonda con techos uniformes, una de ellas adornada con una lujosa cortina. También en el Templo de los Guerreros (Tejeda, 2014, p. 276) podemos observar estas representaciones tan poco habituales en el arte maya (Fig. 5).

Otras representaciones de chozas aparecen en los frisos de algunos edificios de la zona Puuc, entre las que destacan las de los frisos de la Pirámide del Adivino y las crujías norte y sur del Cuadrángulo de Las Monjas, en Uxmal, o en el arco de Labná.

En cuanto a los paneles escultóricos, la figura humana siempre es el centro de la representación, casi siempre con fines propagandísticos. Sin embargo, existen algunas muestras de representaciones arquitectónicas secundarias, entre otras, el Dintel 1 de Laxtunich (Fig. 6), en el que se plasma una escena cortesana, o las gradas esculpidas del Edificio 33 de Yaxchilán y la representación de un juego de pelota real del sitio de La Corona, en las que se muestra a los gobernantes como jugadores de pelota. En todas ellas unos escalones al fondo dan a entender que la escena se produce en un campo de juego de pelota o en un edificio con gradas.

Como acabamos de ver, la arquitectura se representa en el arte maya oficial de manera esquemática. Cuando se plasma en vasijas, pinturas o códices se reduce, en la mayoría de los casos, a simples líneas que marcan las escalinatas o las jambas, siendo el ser humano el principal protagonista. Lo mismo ocurre en los paneles esculpidos, donde la arquitectura se representa en un claro segundo plano. Estas escenas nos muestran los acontecimientos de la corte vistos desde dentro. Los grafitos completan la visión de la vida urbana y de la arquitectura vista también desde fuera. De este modo, junto a algunas escenas de palacio, la mayoría de los grafitos mayas representan edificios completos de muy variada tipología, así como escenas urbanas, como procesiones o conmemoraciones de estelas que se desarrollan en espacios públicos, flanqueados por edificios.

Fig. 5
Reproducción
del Mural del
Templo de los
Guerreros de
Chichén Itzá
(Tejeda, 2014)



Las representaciones arquitectónicas en los grafitos

En los grafitos de figuraciones arquitectónicas generalmente se representan grandes construcciones: basamentos piramidales coronados por edificios de piedra o estructuras de material perecedero, canchas de juego de pelota, basamentos piramidales simples e incluso algunas construcciones más modestas. La mayoría de los edificios representados en los grafitos son arquitectura monumental que debió haber impresionado a sus autores, tanto si era del mismo sitio en que los dibujaron como si hacían referencia a la de otros lugares que hubieran visitado.

Los ejemplos que actualmente conocemos de grafitos con representaciones arquitectónicas proceden de Tikal (TK), Holmul (HOL), Tz'ibatnah (TZB), Río Bec (RB), Nakum (NK), Yaxhá (YXH), Chicanná (CHN), Chichén Itzá (CHI), Kakab (KKB), Hochob (HCH) y La Blanca (LB), y, en el caso de los motivos o tipos iconográficos aislados, los hemos clasificado, según su tipología edilicia, en basamentos piramidales con superestructura -de piedra o de materiales perecederos-, estructuras simples, edificios con torres, edificios de varios pisos y canchas de juego de pelota. No podemos olvidar las calzadas, plazas y grandes estructuras que conforman el espacio urbano y que se representan en las escenas.

Basamentos piramidales con superestructura (Fig. 7)

Hasta el momento hemos localizado veintiún ejemplares de grafitos con representación de basamentos piramidales rematados por una estructura superior de mampostería ubicada sobre la plataforma más alta del basamento. En muchos de los casos podemos observar la escalinata central de acceso, en otros, incluso podemos apreciar las famosas cresterías, mascarones u otro tipo de adornos⁷.

Algunos se muestran de perfil⁸ y en otros incluso es posible distinguir escaleras laterales⁹ (Fig. 8) que podrían ser escaleras secundarias de mampostería para el mantenimiento del edificio, como las de los Templos I y II de Tikal, por ejemplo, o escaleras de construcción de carácter temporal.

Además de una visión completa de este tipo de edificios, destaca la representación entre los grafitos de estandartes integrados en la arquitectura (Fig. 9) y de cortinas (Fig. 10).

En el registro arqueológico hallamos agujeros de poste y huecos de pasacordel, pero son los grafitos los que ilustran cómo se integraban estos elementos de material perecedero en la arquitectura.

Junto a los grandes edificios coronados con bóvedas de piedra, hallamos evidencia de otros basamentos piramidales que estarían rematados con cubiertas y/o estructuras de material perecedero. Como en el caso de las cortinas y los agujeros de poste, su representación en los grafitos supone una oportunidad única para aproximarnos al aspecto que tenían estas construcciones que, evidentemente, no han llegado hasta nuestros días. Hasta el momento hemos localizado treintaiún ejemplares de basamentos piramidales coronados por estructuras de material perecedero, simbolizadas mediante techos de diferentes formas, marcados con líneas cruza-

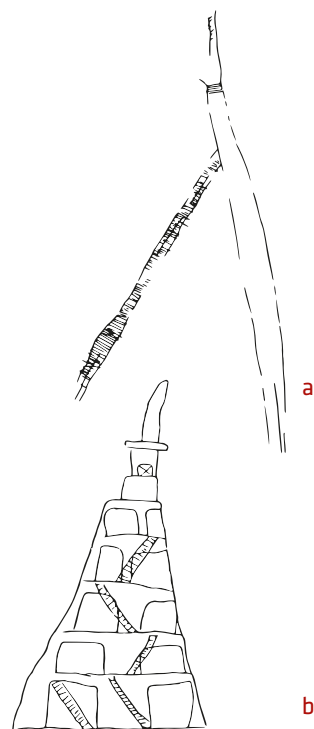


Fig. 8
Grafitos
procedentes de:
a. Muro oeste del
Cuarto 10 de la
Estructura 6J2 de
La Blanca
(PLB 2009)
b. Muro este del
Cuarto 9 de la
Estructura 5D-65 de
Tikal
(Trick y Kampen, 1983)

⁷ TK-3D-40-2-O, LB-6J2-3-O, TK-6F-27-1-E, NK-Y-3N, CHN-II-CC, CHI-TG-Ext, LB-6J2-10-N, TK-5C-13-JN, TK-5D-2-1st-2E, RB-B-6N1-D-O.

⁸ KLB-10-O, LB-10-E, TK-5C-13-2O, TK-5D-50-3.

⁹ TK-5D-46-PatioS, TK-5D-65-9E, TK-5D-65-9Eb.

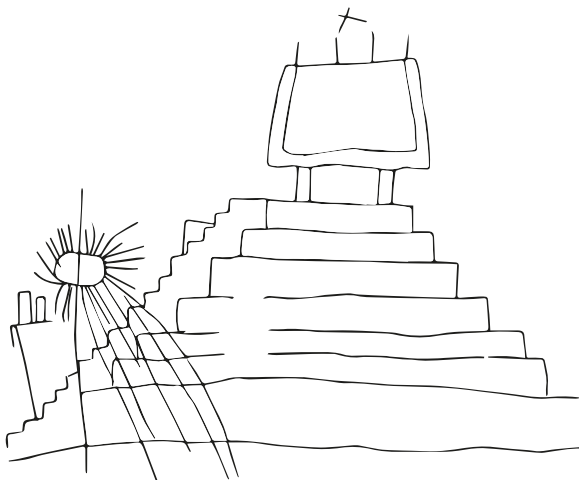


Fig. 9
Grafito del muro
Este del Cuarto 1 de
la Estructura 6F-27
de Tikal (Trick y
Kampen, 1983) en
el que se aprecia un
estandarte o parasol
en el basamento del
edificio

Fig. 10
Grafito de El Caracol
en Chichén Itzá
(Coulle, 1993) en el
que se observa la
puerta cubierta por
una cortina



das que representan la palma. Para esta tipología de edificios podemos documentar a través de los grafitos tres tipos diferentes de cubiertas: grandes techos triangulares (cónicos) posiblemente de guano (Fig. 11), cubiertas más bajas y modestas -de palma o paja- a dos o cuatro aguas (Fig. 12), y techos de material perecedero reforzados con postes de madera tanto en el interior como en el exterior, con forma de dos trapecios invertidos (Fig. 13). El primer tipo es más habitual en los grafitos de Tikal y Nakum, el segundo en los de La Blanca y el tercero en los de la región de Rio Bec.

Junto a estos ejemplares se han documentado también otros basamentos piramidales menos elaborados, en los que no es posible distinguir edificios en la parte superior. Aunque en algunos de ellos sí que se marcan los cuerpos ataludados o la escalinata central¹⁰, otros se reducen a formas escalonadas o cuadrados superpuestos¹¹.

Estructuras simples

Se han documentado también algunos ejemplos de arquitectura más simple (Fig. 14). Podría tratarse de chozas, estructuras de material perecedero situadas sobre plataformas bajas o de superestructuras que perdieron su contexto. Se han documentado seis grafitos con estas características, registrándose también en esta tipología los tres tipos de cubierta descritos en la categoría anterior.

Edificios con torres

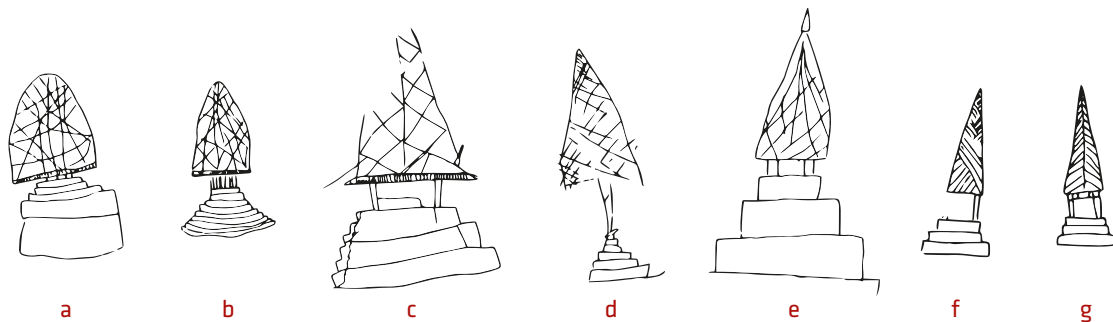
Otra de las tipologías arquitectónicas registradas fue la de los edificios con torres, típicos del sur de Campeche. En la Estructura II de Chicanná fue documentado un edificio de torres gemelas (Coulle, 1993; Patrois, 2013; Zralka, 2014; Schávelzon, 1982) que constituye el único ejemplo, que conozcamos, de esta tipología en los grafitos.

Edificios de varios pisos

En cuanto a los edificios de varios pisos, Jarek Zralka (2014, p. 121) ha identificado un ejemplar en la Estructura 60 de Nakum que muestra una edifi-

¹⁰ LB-6J2-10-N5B-105.

¹¹ LB-6J2-10-N5B, TK-5D-65-9N, TZB-PM-1Sub_G83.



cación con estas características, en la que se aprecian dos plataformas conectadas, sobre las que se apoyan construcciones con cubiertas de material perecedero.

Juegos de pelota

Finalmente, mostramos la tipología de juego de pelota que, aunque constituye un tipo iconográfico, se presenta mediante esta bella escena (Fig. 15) en la que podemos observar cómo el uso adecuado de la arquitectura es imprescindible para resaltar todo el esplendor del juego.

Se aprecian a la perfección los dos cuerpos paralelos que definen la cancha o zona de juego. Estas construcciones laterales suelen tener una superficie ataludada hacia la zona de juego, que se reconocen aquí de manera clara. Gracias a la observación de esta escena, podemos identificar con más claridad otras representaciones de juegos de pelota que no se han conservado en tan buen estado.



Fig. 11
Basamentos
piramidales con
superestructuras de
material perecedero.
Cubiertas Tipo I.
a. Tikal, 5D-65, Cuarto
9, muro norte
b. Tikal, 5D-65, Cuarto
9, muro norte;
c. Nakum, Estructura
G, Cuarto Este, muro
oeste
d. Tikal, Estructura
5D-52-1st, Cuarto 2,
muro norte
e. Tikal, Estructura
5D-2-1st, Cuarto 3,
jamba norte
f. Tikal, Estructura
5D-65, Cuarto 1,
jamba este
g. Tikal, Estructura
5D-65, Cuarto 1, muro
sur.
(Tikal: Trick y
Kampen, 1983,
Nakum: Zralka, 2014)

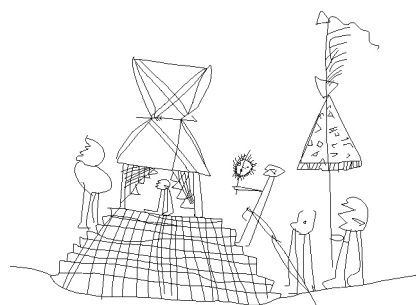
Fig. 12
Basamento piramidal
con cubierta de
material perecedero
Tipo II. Grafito
procedente del muro
norte del Cuarto 10
de la Estructura 6J2
de La Blanca
(PLB 2009)

Fig. 13
Cubiertas Tipo III
en los grafitos de
Rio Bec.

a. Grupo V, Estr. IV,
Sala 2, muro Este;
b. Grupo V, Estr. IV,
Sala 2, muro oeste
(Patrois y
dédéo, 2009)



a



b

Las escenas urbanas: uso del espacio público

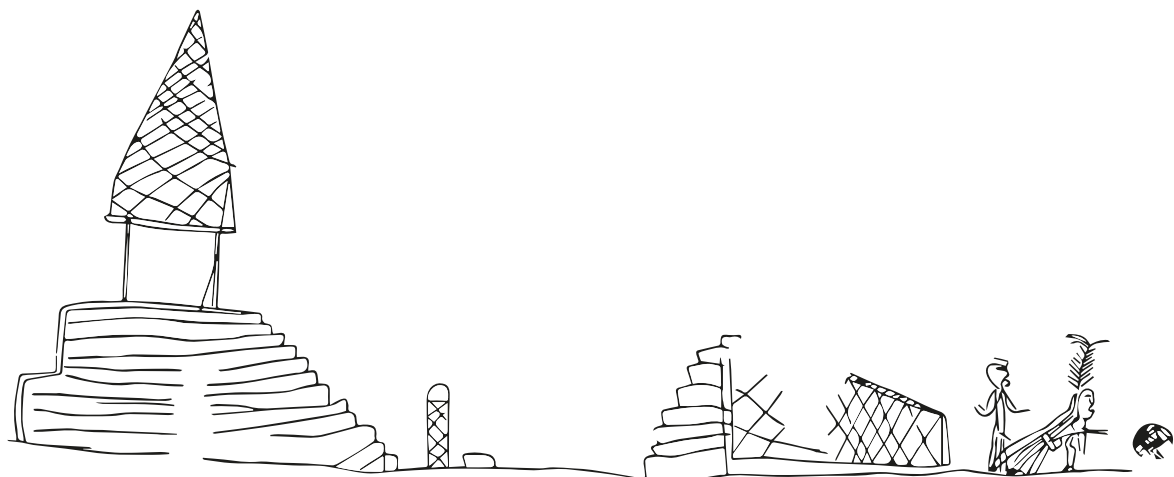
Con este grafito (Fig. 15) iniciamos el último epígrafe, dedicado a las escenas urbanas. Enumeramos aquí las escenas documentadas hasta el momento que cuentan con figuraciones arquitectónicas integradas en la representación de procesiones, desfiles, actos conmemorativos o representaciones de juegos de pelota, y que nos acercan al uso que se hacía del espacio público.

Un bello ejemplo es la procesión representada en la mitad este del muro sur de la Cámara Norte del Edificio 375 de Yaxhá (Fig. 16).

La acción se desarrolla de derecha a izquierda; en el extremo derecho de la escena se observa a un personaje sentado en un palanquín portado por tres cargadores, que sostiene un objeto similar a un abanico de grandes dimensiones. A poca distancia se sitúa un personaje de tamaño algo mayor, ataviado con un tocado de plumas, que parece dirigirse al parasol representado algo más adelante. Delante de estos personajes, ocho altos estandartes se alinean, engalanando la calzada hasta llegar a la pirámide de cuatro cuerpos escalonados y escalinata central, rematada por un cuerpo de piedra coronado por una crestería. A continuación, en la parte izquierda de la escena aparecen siete personajes cargados también con estandartes que ya ascienden la pendiente marcada por la larga línea que indica la superficie del terreno.

En el muro suroeste de la misma cámara observamos otra escena en la que se representan tres templos piramidales. Los situados a la izquierda de la escena son de cinco cuerpos cada uno, con escalinata central y están rematados por edificios con cubiertas de material perecedero. El situado a la derecha es un basamento de seis cuerpos con una escalinata central que asciende hasta la parte superior de la estructura.

Otra escena de este sitio en la que encontramos representaciones arquitectónicas es la que se encuentra en el muro oeste del cuarto delantero del Edificio 216, donde dos grandes pirámides constituyen el marco de una procesión o desfile de doce personas. En este caso, la escena también discurre de derecha a izquierda; en el centro de la escena destaca un personaje ricamente ataviado y con tocado, que sostiene en sus manos un objeto



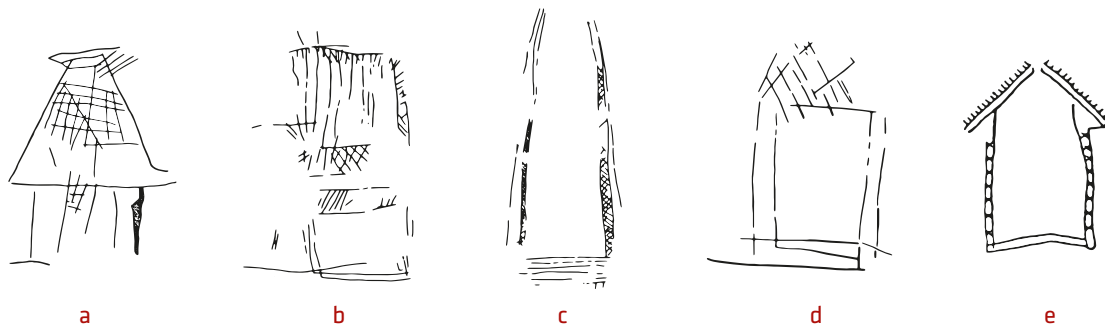


Fig. 14
Estructuras simples.
La Blanca:
a. Estructura 6J2,
Cuarto 6, muro
norte
b. Estructura 6J2,
Cuarto 11, muro sur
c. Estructura 6J2,
Cuarto 11, muro este
d. Estructura 6J2,
Cuarto 11, muro sur.
Nakum:
e. Estructura A, sin
ubicación
(Zralka, 2014)

Fig. 15
Escena de un juego
de pelota de Tikal.
Estructura 5D-43.
Cuarto 1, muro sur
(Trick y Kampen,
1983)

desconocido. Detrás de él desfilan dos portadores de estandartes y un músico. Delante, dos individuos portan diferentes objetos que no podemos identificar. La escena se cierra con seis personajes de rango inferior que caminan en fila, delante de todos los demás.

En la Cámara Central del Templo Principal de Hochob se localiza también una escena de procesión en la que se incluyen elementos arquitectónicos. En este caso la estructura piramidal parece ser el elemento central de la escena, al que se dirigen las mujeres, aparentemente una de ellas ya está incluso ascendiendo por la escalinata (Fig. 17).

Otros dos casos (Fig. 18 a y b) en los que los edificios parecen ser el principal protagonista de la escena son los grafitos registrados en Rio Bec. En ambos, el elemento más destacado de la composición es un basamento piramidal rematado por una estructura de material perecedero, en cuyo interior se distinguen sendos individuos. Todos los personajes representados se dirigen hacia el edificio, algunos de ellos incluso parecen estar ya ascendiendo a las estructuras. Encontramos músicos, portadores de parasoles y estandartes y otros participantes en los festejos que portan diferentes atavíos y tocados.

En el muro norte del Cuarto F de la misma estructura se ha documentado otra escena relevante para el análisis de la arquitectura; se trata de un edificio de dos pisos frente al que podrían estar llevándose a cabo los festejos de dedicación de una estela (Patrois y Nondédéo, 2009, p. 51).

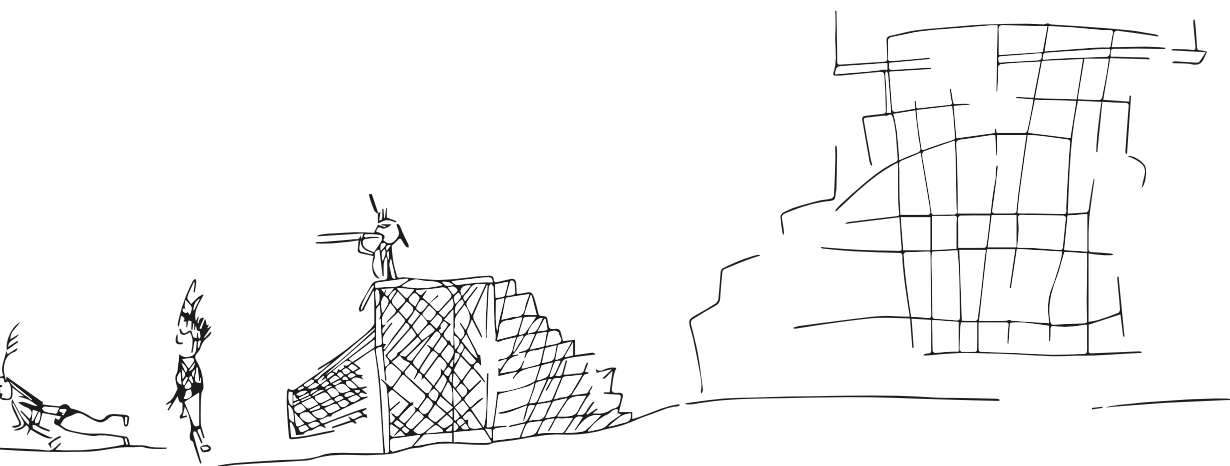
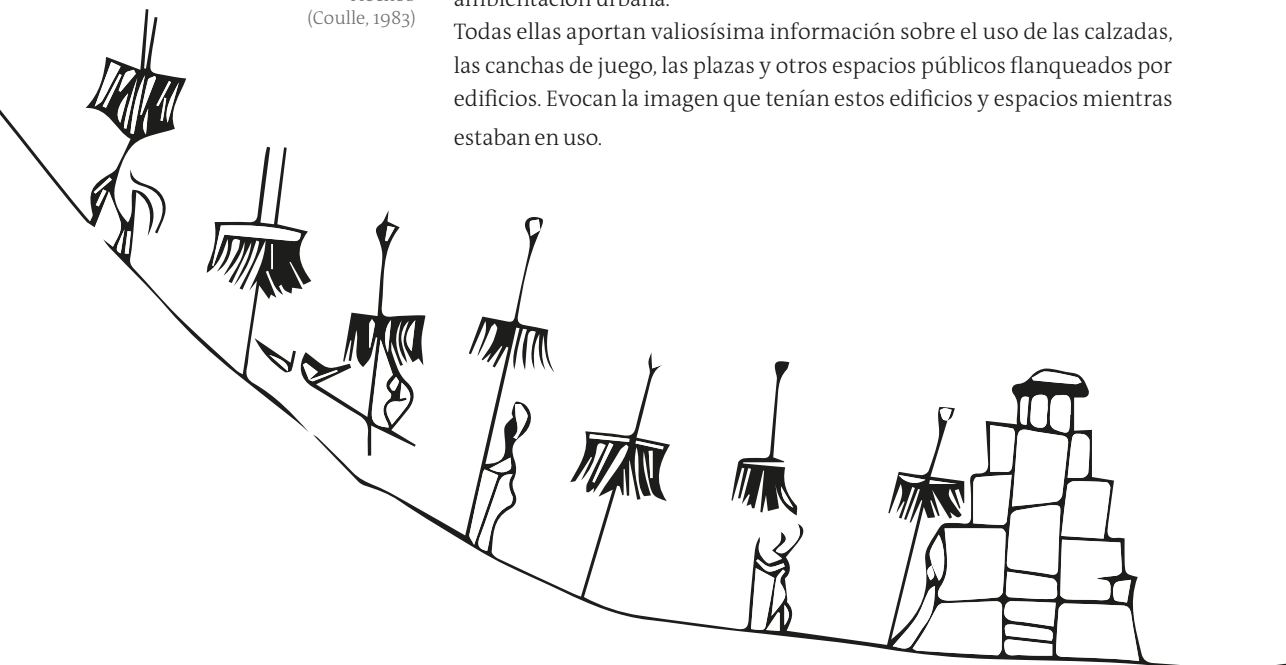


Fig. 16
Grafito
representando
una procesión.
Muro sur de la
Cámara Norte de
la Estructura 375
de Yaxhá (Zalka y
Hermes, 2009)

página siguiente

Tabla 1
Listado de los
grafitos de
representaciones
arquitectónicas
documentados
hasta el momento
y clasificados
por categorías y
sitios. En la parte
superior de la
celda se incluyen
los ejemplares
aislados y en la
parte inferior
los que están
integrados en
escenas

Fig. 17
Procesión de
mujeres de
Hochob
(Coule, 1983)



En Tikal hemos hallado una escena urbana que destaca especialmente por sus representaciones arquitectónicas: es el caso de la documentada en el muro oeste del Cuarto 2 de la Estructura 5D-2-1st, en la que podemos distinguir siete basamentos piramidales que se distribuyen en el muro creando una plaza; cinco de los edificios están representados por su parte trasera, uno de perfil y otro de ellos de frente, siendo este último el de mejor factura y mayor detallismo (Fig. 19). Recordemos a este respecto la escena del muro sur del Cuarto 1 de la Estructura 5D-43, a la que hemos hecho mención un poco más arriba (Fig. 15).

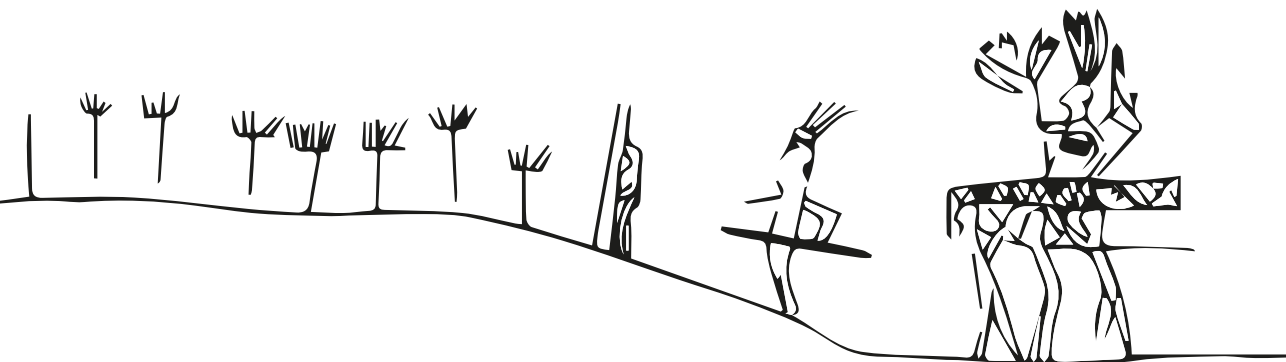
Existe en Nakum una escena destacable: se trata de un grafito del muro sur del Cuarto 3 de la Estructura Y en el que se representan dos estructura piramidales coronadas por estructuras con cubiertas de material perecedero. Ambos edificios están representados de perfil, apreciándose las escaleras de acceso a la parte superior. Las jambas y los dinteles se representan también con mucho detallismo. A los pies de las estructuras aparecen guerreros, vigilantes y portadores de estandartes, probablemente los custodios de estas estructuras (Fig. 20).

También se ha documentado en el muro Oeste del Cuarto 3 de la Estructura 6J2 de La Blanca una escena urbana (Vidal y Muñoz, 2009, p. 108) en la que se distribuyen en el espacio un basamento piramidal de cinco cuerpos y tres chozas que se sitúan a lo lejos. Aunque presenta una tipología distinta es de características similares a la encontrada en Tikal, una escena de ambientación urbana.

Todas ellas aportan valiosísima información sobre el uso de las calzadas, las canchas de juego, las plazas y otros espacios públicos flanqueados por edificios. Evocan la imagen que tenían estos edificios y espacios mientras estaban en uso.

	BP con superestructura		BP simples	E simples	Torres	VV pispos	Canchas
	Piedra	Mat. Per.					
Tikal	6/2	8/3	3/3	-	1/0	-	1/1
Holmul	-	-	1/0	-	-	-	-
Tz'ibatnah	-	-	1/0	-	-	-	-
Rio Bec	-	2/3	-	-	-	0/1	-
Nakum	-	6/2	-	2/0	-	-	-
Yaxhá	0/3	0/1	0/2	-	-	-	-
Chicanná	1/0	-	-	-	1/0	-	-
Chichén Itzá	1/0	1/0	-	-	-	-	-
Kakab	2/0	-	-	-	-	-	-
La Blanca	5/0	2/3	2/1	4/0	-	-	-
Hochob	0/1	-	-	-	-	-	-

Cuadro-resumen por categorías de los grafitos con arquitectura documentados
 (*BP= Basamentos piramidales E= Estructuras VV= Varios)



Conclusiones

La comparación que se ha realizado entre las representaciones arquitectónicas que aparecen en los grafitos con las de otros soportes tiene por objeto poner de relieve la importancia que en este campo tienen los grafitos como fuente de información.

Sabemos que el arte maya oficial suele tener una intencionalidad concreta regida casi siempre por estrictos cánones de representación; los avances en la iconografía y la epigrafía van reafirmando hasta qué punto cada uno de los detalles figurados tiene un valor simbólico. Pero las representaciones de arquitectura, sin embargo, no es extraño que queden relegadas al papel de marco, puesto que a lo que se da importancia es a lo que sucede dentro del marco. Por el contrario, en las figuraciones arquitectónicas documentadas en los grafitos suele haber menos representaciones de ámbitos privados y más escenas que se desarrollan en paisajes urbanos.

Refiriéndonos a los grafitos realizados en el tiempo de uso de los edificios en que se hallan, cabe pensar que la mayoría de sus autores pertenecían a la élite o estaban próximos a ella, pero, en su mayoría, no eran artistas. Su punto de vista atendía más a sus recuerdos que a la intención artística, en la mayoría de los casos, y esa puede ser la razón de que las representaciones sean de escenas completas. Cuando éstas suceden en el espacio urbano, éste adquiere el mismo relieve que los acontecimientos, sean desfiles, actos conmemorativos o juegos de pelota. En más de una ocasión, por tanto, la información de los grafitos es más rica desde el punto de vista del conjunto. Esta impresión se corrobora si observamos las escenas plasmadas en los muros de Yaxhá, Nakum, Hochob, Río Bec, Tikal o La Blanca, donde además los autores de los grafitos transmiten la impresión de hasta qué punto los poderosos han conseguido el efecto de integración y de aprovechamiento del escenario urbano en sus demostraciones de poder.

Fig. 18
Río Bec.
a. Grupo V,
Estructura IV, Sala
2, muro oeste
b. Grupo A,
Estructura 5N2,
Sala E, muro norte
(Patrois y
Nondédéo, 2009)



Podría pensarse que estos grafitos tuvieran cierta carga propagandística, pero el hecho de que sean representaciones de carácter privado resta fuerza a esta interpretación; no están hechos para ser vistos, y esta subjetividad les confiere, paradójicamente, un carácter objetivo.

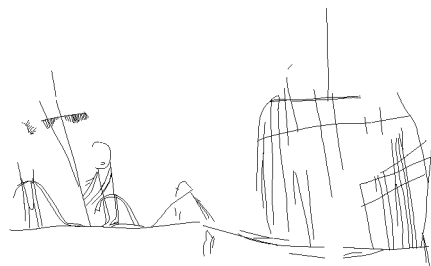
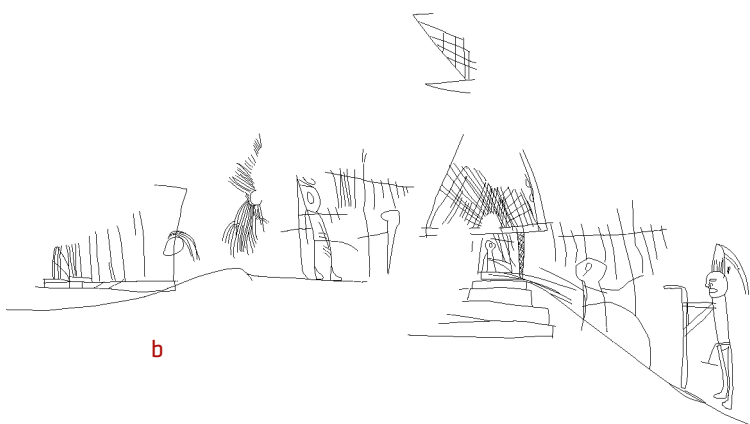
Otra utilidad del estudio de estas figuraciones en los grafitos es la información que proporciona sobre la integración de materiales perecederos en la arquitectura- postes, estandartes, cortinas exteriores y grandes cubiertas de palma o guano. Aunque la mayor parte se ha encontrado en ciudades en las que predominan las estructuras arquitectónicas de cubiertas pétreas, muchas de ellas son representaciones de estructuras rematadas con cubiertas de material perecedero. Puede resultar llamativo que en los centros monumentales de estos sitios aparezcan tantas representaciones de cubiertas vegetales, pero esto puede deberse a diferentes causas: que la intención subjetiva de las representaciones dé lugar a que éstas reflejen algo que ha llamado la atención al artífice o que sean un interesante reflejo de cómo las estructuras de material perecedero convivían con las cubiertas pétreas. Ejemplo de este segundo caso sería la escena documentada en la pared Oeste del Cuarto 3 de la Estructura 6J2 de La Blanca, ya mencionada, en la que conviven arquitectura monumental y arquitectura con cubiertas de material perecedero; es muy probable que en ella su autor plasmará lo que observaba a los pies de la Acrópolis del sitio. Como se ve, pues, se trata de una cuestión abierta.

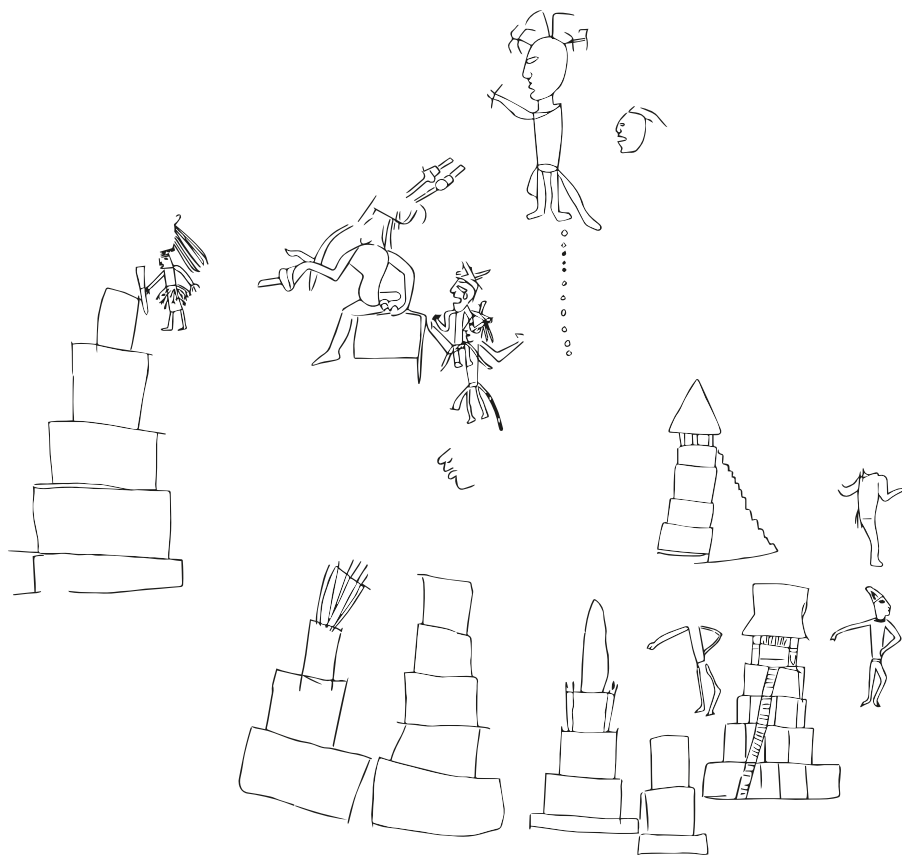
Podemos concluir afirmando que los grafitos de representaciones arquitectónicas aportan una ayuda valiosa para entender mejor la apariencia de los edificios y las ciudades mayas en el momento en que estaban siendo utilizados. Nos proporcionan una panorámica más completa y permiten situar mejor la información que nos aportan otras expresiones artísticas del arte maya oficial con la visión de los que habitaron estos edificios.

páginas siguientes

Fig. 19
Tikal, Estructura 5D-2-1st, Cuarto 2, muro oeste (Trick y Kampen, 1983)

Fig. 20
Grafito documentado en la pared sur de la Cámara 3 del Edificio Y de Nakum (Zralka y Hermes, 2009)





Ayala M. 2006, *De la procedencia y el uso del Códice de Madrid (Tro-Cortesiano)*, «Estudios de Cultura Maya», vol. XXVII, pp. 15-41.

Feliu N. 2015, *Arte al margen: los grafitos mayas prehispánicos*, en *América: cultura visual y relaciones artísticas*, eds. R. López, Y. Guasch y G. Romero, Universidad de Granada, Granada, pp. 35-42.

Miller A.G. 1978, *Capitanes del Itzá: evidencia mural inédita de Chichén Itzá*, «Estudios de Cultura Maya», vol. XI, pp. 121-153.

Patrois J. y Nondédéo P. 2009, *Los grafitos mayas prehispánicos en la micro-región de Río Bec (Campeche, México)*, en *Los grafitos mayas. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya* 2, eds. C. Vidal y G. Muñoz, Ediciones UPV, Valencia, pp. 29-59.

Tejeda E. 2014, *Los murales de Chichén Itzá, Chacmultún, Ichmac y Mulhic. Implicaciones sobre la beligerancia maya en el Clásico tardío-terminal (600-1000 d. C.)*, «Arqueología», vol. 47, pp. 271-295.

Valdés J.A. et al. 2008, *Historia de la Arquitectura prehispánica de las Tierras Bajas Mayas de Guatemala: El Preclásico*, DIGI, IIHAA, USAC, Guatemala.

Vidal C. 2006, *Arquitecturas vestidas. Textiles de interior en la iconografía maya*, en *Actas de las III Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos*, ed. V. Solanilla, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, pp. 129-141.

Vidal C. y Muñoz G. 2009, *Los grafitos de La Blanca: metodología para su estudio y análisis iconográfico*, en *Los grafitos mayas. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya 2*, eds. C. Vidal y G. Muñoz, Ediciones UPV, Valencia, pp. 99-118.

Żralka J. 2014, *Pre-columbian maya graffiti. Context, dating and function*, Alter. Cracovia.

